



## Mensaje de inicio de curso dirigido a los Claustros de profesores y PAS

¡PAZ Y BIEN!

**¡CONÉCTATE Y SÉ LUZ!** ¡Cuántas connotaciones, cuántas resonancias de la palabra LUZ! Enseguida la mente establece enlaces y emite una retahíla de elementos y realidades asociadas: amanecer, cerilla, fuego, chispa, linterna, foco, bombilla, faro, estrella, sol, luna... y podríamos seguir anotando más.

Sin embargo, me doy cuenta que empiezo por el final. Lo primero que necesitamos para emitir luz, en sentido figurado como seres humanos que somos, es estar conectados. ¿Dónde? ¿A qué? Interrogantes planteados. ¿Respuestas? Como educadores de una escuela cristiana es esencial entrar en el fondo del corazón, en nuestra interioridad, espacio de conocimiento personal que deviene relacional cuando buscamos a Dios, creador de la luz: **"Dijo Dios: Que exista la luz. Y la luz existió. Dios vio que la luz era buena"** (Gn 1, 3-4). Es necesario el silencio, la escucha, la acogida, la mirada limpia, el corazón abierto, las manos generosas, los pies ligeros para amar y ser testimonios de luz. Entonces podremos captar el singular talante educador de nuestras escuelas: el amor hecho servicio, fuente de Paz y Bien, LUZ. Así lo deseó el Beato José Tous.

Sí, hay que cargar las pilas; hay que conectar cada día el espíritu a la corriente de Dios que, al mismo tiempo, nos impulsa a "conectarnos" con cada uno de los otros profesores del colegio para que juntando las lucecitas de todos podamos mostrar una ESCUELA-FARO a través de nuestro SER y HACER educador. Un faro que emita señales luminosas en medio de nuestro barrio o pueblo; un faro bien visible por los signos claros y diáfanos de amor mutuo, de ayuda, de diálogo... y todos aquellos valores que nos identifican como Escuela Madre del Divino Pastor, expresados en esta conocida afirmación: **"Educamos desde un acercamiento cordial que implica sencillez, alegría y bondad"** (CP 2).

Esta hermosa tradición educativa recibida como legado es la que ofrecemos a todos los miembros de los claustros que este año inician su labor educadora entre nosotros. Un legado que es fruto del cultivo paciente y continuo a lo largo de los años de las hermanas y los profesores que nos han precedido o de los que siguen cultivando el campo de la infancia y la juventud a nuestro lado. Bienvenidos a ser "luces" junto con nosotros.

Y una palabra de agradecimiento a todos aquellos que habéis aceptado nuevos retos en el colegio y durante este curso os estrenáis con nuevas funciones o responsabilidades, especialmente a Roser March y Natalia Puig que empiezan como directoras en las escuelas de Premià de Mar y de Sabadell, respectivamente; que la corresponsabilidad de todos les dé ánimo en el desarrollo de la tarea encomendada.

Que María, Madre de la Luz del mundo (cf. Jn 8,13), alumbre vuestro caminar como educadores en medio de los niños y jóvenes: **SED LUZ para ellos. Más aún: SED LUZ los unos para los otros.**

Os deseo un fructífero curso 2014-15 confiándoos a la bondad de nuestro Padre Dios.

Hna. M<sup>a</sup> Carme Brunsó

Barcelona, 1 de septiembre de 2014